

CONSIDERACIONES TEOLOGICAS SOBRE EL PROYECTO GENOMA

El descubrimiento del genoma, a pesar de las incertidumbres que dicho proyecto suscita, y de la ingente tarea que los científicos todavía tienen por delante, representa, con todo, un avance científico de suma importancia. Un avance trascendental, que no sólo suscita preguntas a los científicos, sino también a los filósofos y a los teólogos. En este artículo, K. Pandikattu, SJ, después de describirnos lo que supone el “proyecto genoma”, aborda dos aspectos de máxima relevancia para la teología: por una parte, el de la búsqueda de la inmortalidad y el del papel de Dios en esta búsqueda; y, por otra, la problemática, de talante más social, que dicho proyecto puede suscitar: ¿van a aprovecharse de dicho proyecto sólo los que tienen, quedando excluidos de él los que no tienen? ¿Repercutirá esto en el común anhelo de la humanidad de una vida más allá de la muerte?

From Genes to God: Human Search for Immortality and its Theological Significance,
Vidyajyoti 64 (2000) 903-916

La Génesis de los Genes

En el núcleo de casi todas las células del cuerpo humano se contiene, en 23 pares de cromosomas un complejo de información genética conocido como el genoma humano. La mayor parte de los cromosomas están constituidos por largas cadenas de un producto químico llamado ADN. Cada uno de los 46 cromosomas contiene miles de genes individuales, que son las unidades de la herencia.

El proyecto del genoma humano es un ambicioso esfuerzo, emprendido en 1990, para interpretar la información hereditaria que hace de cada uno de nosotros un ser único. La finalidad de este proyecto es encontrar la localización de unos 100.000 genes humanos y leer por completo el mapa genético. Aunque en un principio se esperaba conseguirlo en el año 2005, las actuales predicciones son que se completará en unos pocos meses. Aún antes de que se complete, el proyecto del genoma humano ha transformado tanto la biología como la medicina.

Nuestros genes dirigen la evolución de la única célula del óvulo hasta la completa formación del adulto. Los genes influyen no solo en lo que parecemos sino también en las enfermedades que eventualmente podamos contraer. Entender el genoma humano, iluminará los misterios de cómo se desarrolla un niño. También promete introducir, en la era de la medicina nuclear, nuevos y más precisos diagnósticos, tratamiento e incluso prevención de enfermedades.